

# REPÚBLICA DE CHILE



## CÁMARA DE DIPUTADOS

LEGISLATURA 344<sup>a</sup>, ORDINARIA

Sesión 38<sup>a</sup>, en miércoles 12 de septiembre de 2001  
(Ordinaria, de 10.50 a 14.58 horas)

Presidencia de los señores Pareto González, don Luis;  
Valenzuela Herrera, don Felipe, y Seguel Molina, don Rodolfo.  
Presidencia accidental del señor Ortiz Novoa, don José Miguel.

Secretario, el señor Loyola Opazo, don Carlos.  
Prosecretario, el señor Álvarez Álvarez, don Adrián.

**PUBLICACIÓN OFICIAL  
REDACCIÓN DE SESIONES**

medios de comunicación a un esfuerzo que tiene que ser preventivo y en que, además, las cosas deben decirse por su nombre.

Como decía muy bien el diputado señor Andrés Palma, en Brasil esa pandemia que estaba diezmando a muchísimas personas, está siendo controlada gracias a una prevención hecha sobre la base de lo que dice la ciencia. Es decir, un lenguaje claro, directo, donde el término “condón” se usa; donde la claridad es un instrumento fundamental para provocar el cambio conductual, que es la base de la prevención en una verdadera educación.

Sin duda, en el proyecto de la Cámara la prevención, a lo menos, aparecía. Aparecía en los artículos 1º, 2º y 5º. Es cierto, el Senado obvia el término “prevención” dice que está incluido en la redacción que le da a los artículos 1º y 2º.

Nosotros queremos que el proyecto concluya su proceso. Por eso, en la Comisión de Salud nos limitamos a rechazar algunos artículos. Pero, personalmente -hablo a título personal-, recojo el planteamiento de los diputados señores Jorge Ulloa y Andrés Palma. Creo que podría ser adecuado que rechazáramos las modificaciones del Senado y que el proyecto vaya a Comisión Mixta para que se revise el aspecto relativo a la prevención.

He dicho.

El señor **VALENZUELA** (Vicepresidente).- Ha terminado el Orden del Día.

Quedan inscritos para intervenir la diputada señora María Angélica Cristi y los diputados señores Juan Masferrer y Carlos Abel Jarpa.

## VI. HOMENAJE

### HOMENAJE A DOÑA MARGOT DUHALDE SOTOMAYOR, PIONERA DE LA AVIACIÓN CIVIL CHILENA.

El señor **VALENZUELA** (Vicepresidente).- Corresponde rendir homenaje a la señora Margot Duhalde, pionera de la aviación civil chilena.

Se encuentra presente en la tribuna de honor la señora Margot Duhalde Sotomayor. Junto a ella se ubican familiares y amigos de quien fuera una destacada aviadora, tanto nacional como internacional.

Asimismo, se encuentra presente el senador don Ramón Vega, a quien saludamos, además, por su calidad de ex Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile.

*(Aplausos).*

Tiene la palabra el diputado señor Haroldo Fossa.

El señor **FOSSA** (de pie).- Señor Presidente, estimados colegas; senador don Ramón Vega; agregado de la Defensa de Francia, señor Jean Michel Ganascia, en representación del embajador de ese país; general señor Jorge Iturriaga y general señor José de la Fuente, ex directores de la Dirección General de Aeronáutica Civil; general señor Ricardo Bermúdez, director de la Escuela Técnica de Aeronáutica, en representación del director general de la misma; general señor Hugo Oliva, director general de la Dirección de Meteorología; coronel señor Edgardo Villalobos, presidente del Círculo de Coroneles; señores ex combatientes pilotos de la Francia libre, señora Magdalena Dupont, presidenta del Círculo de Mujeres Pilotos, y señor Jorge Cárcamo, director de la Federación Aérea de Chile.

Rendimos hoy un homenaje de reconocimiento a una mujer extraordinaria por su

peculiaridad como persona, que no se quedó en la mera internalización de las costumbres culturales y sociales que identificaban a la mayoría femenina de su tiempo, sino que constituyó, sin lugar a dudas, la expresión de un fuerte y vigoroso proyecto de existencia, el cual avasalló absolutamente las características del entorno natural y social en que le correspondió crecer.

Así era y es doña Margot Duhalde Sotomayor, pionera de la aviación chilena.

Margot, esta mañana de septiembre, triste por lo que ayer sufrió el mundo, pero a una semana de conmemorar la independencia de nuestra Patria, está con nosotros en las tribunas de la Cámara, ente vivo de la democracia y órgano esencial e irremplazable de la voluntad popular, para recibir el homenaje de la comunidad toda.

Las autoridades de esta rama del Congreso Nacional, habida consideración de los méritos y virtudes personales de doña Margot Duhalde Sotomayor, distinguida dama del aire, han estimado conveniente hacer resaltar, ahora y no después, el sentido didáctico de una vida ejemplar como la de nuestra homenajada.

Margot se encuentra acompañada por algunos de los muchos amigos y amigas que ha conquistado desde siempre, merced a su carisma y personalidad y que han venido desde distintos puntos del país a testimoniarle su incondicional aprecio.

“Una brumosa mañana de julio de 1840, después de un largo y dificultoso viaje, llegaron al sur de Chile dos goletas -Golondrina y Aurora- provenientes de Francia. Su dueño era el francés Pedro Duhalde, hombre alto y macizo de modales un tanto rudos pero de buen corazón”.

Así describe la periodista Magdalena Silva Valdés, en la biografía novelada “Margot Duhalde Aviadora”, la llegada del primer Duhalde a nuestro país, originario de la región vasco-francesa que decidió formar familia en los hermosos parajes sureños de

nuestra patria, que le hacían añorar su propio terruño.

Maximiliano Duhalde Bahamondez, hijo de Pedro, casó con Rosa Sotomayor Arriagada y fue padre de doce hijos. La primogénita es Margot, quien en tres meses más estará de cumpleaños.

Esta dama, desde muy temprana edad, demostró poseer un temperamento fuerte y permanentemente autónomo; siempre contó con la tácita aceptación afectiva de su padre, quien, tal vez por ser la primogénita, normalmente desviaba la mirada o ponía oídos sordos ante las acusaciones por las travesuras de alto riesgo que solía realizar esta atrevida muchacha de hermosos ojos verdes.

Es indudable que el paisaje agreste de la Décima Región, con su ropaje de bosques, suaves lomas, sus montañas y sus volcanes casi siempre dormidos, sus encantadores lagos de reconocida majestuosidad, las variadas y gélidas vertientes cordilleranas, los flujos cristalinos de sus ríos constantemente alimentados por las lluvias, fortalecieron definitivamente el temperamento de esta muchacha, cuyo apellido, según la genealogía vasca, significa “próximo a arroyos o embrujado por las aguas”.

Tenía apenas ocho años y ya cabalgaba de mil maravillas. Ella y todos sus hermanos y hermanas nadaban perfectamente. Su padre los motivó tempranamente a lanzarse y cruzar las frías aguas de los ríos Chirri y Pilmaiquén, en toda estación, para fortalecer su físico y templarse espiritualmente.

Margot y sus hermanos, sin lugar a dudas, lo consiguieron. Ella no sólo se fortaleció física y espiritualmente, sino que, además, acrecentó su capacidad de soñar.

Esta eterna soñadora, que lejos de representar clásicamente la supuesta fragilidad y sumisión de la mujer de su época, dejaba entrever cada vez más su rebeldía libertaria, se transformó prontamente en una joven dispuesta a imponer sus puntos de vista, a

costa de todos los sacrificios que fueren menester, con tal de realizar sus deseos.

Desde que se afanaba por encaramarse sobre el techo de su casa, en Río Bueno, y después, con sus continuas visitas al aeropuerto de Los Cerrillos, en Santiago, su obsesión por volar se volvió inmanejable. Al fin, el 30 de abril de 1938 se recibe de piloto civil en el Club Aéreo de Chile. Aún no cumplía los 18 años.

En agosto de 1940 -en medio de una serie de vicisitudes afectivas y económicas sufridas por su familia, las noticias que llegaban a Chile sobre el conflicto bélico que azotaba duramente a gran parte de Europa, en especial por la invasión a que estaba siendo sometida la Francia de su abuelo Piero-, Margot decidió incorporarse al Comité de Defensa de la Francia Libre, que desde la clandestinidad dirigía Charles De Gaulle y operaba aquí -como en toda América del Sur- a través de comités o de consulados para la resistencia, dado que en aquella época las embajadas francesas habían claudicado ante el opresor.

Su traslado a Europa fue arduo y riesgoso, y recién en abril de 1941 pudo enrolarse en la Fuerza Aérea de la Francia Libre. En agosto de ese mismo año es comisionada a la organización de transporte aéreo auxiliar (ATA), dependiente de la Real Fuerza Aérea de Inglaterra, como piloto cadete. Al servicio de la ATA transportó más de sesenta tipos de aviones -entre cazas, bombarderos, aviones de transporte e instrucción-, desafiando inconvenientes climáticos y los peligros inminentes de la guerra. Voló más de 1.158 horas. Durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial obtuvo el grado de "first officer".

Con fecha 30 de noviembre de 1945, una vez finalizado el conflicto bélico, es desmovilizada y se la incorpora de hecho a la Fuerza Aérea de la Francia Libre. Se le concedió el rango de teniente y es la única mujer piloto de la Francia Libre y la segunda

que obtuvo el título de piloto militar de la Fuerza Aérea Francesa. El 28 de abril de 1947 fue condecorada con la Legión de Honor, en el grado de Caballero por los servicios prestados a Francia.

En Chile, Margot ha desempeñado diversos cargos. En 1967 fue nombrada jefa de gabinete del aeródromo de Tobalaba, en el que, paralelamente, era la única mujer instructora de vuelo del Club Aéreo de Santiago. El 3 de mayo de 1979 fue destinada, por segunda vez, a la Dirección de Aeronáutica, en el aeropuerto Presidente Carlos Ibáñez de Punta Arenas, como instructora de vuelo de los clubes aéreos locales y encargada de Relaciones Públicas del terminal.

En la actualidad se desempeña como asesora del área de aviación deportiva en la Dirección de Aeronáutica.

La semilla vasco-francesa de su abuelo paterno enraizó profundamente en Chile. El carácter voluntarioso de sus descendientes tanto como sus afanes de servicio público han sido su sello distintivo. De ese modo destacó Alfredo Duhalde Vásquez, vicepresidente de la República durante el mandato de don Juan Antonio Ríos y tío de Margot.

Su alegría connatural, sus ganas de cantar y de disfrutar la vida en plenitud son otras de sus cualidades y expresiones innatas; así conocimos también a su hermano menor Luis Alberto Duhalde Sotomayor, taquígrafo de la Cámara, fallecido intempestivamente hace apenas un año, a quien Margot no alcanzó a disfrutar siquiera, por cuanto estaba a punto de iniciar su vuelo definitivo hacia la adolescencia cuando Luis recién daba sus primeros pasos.

Sin embargo, curiosamente, ambos han desarrollado un trazado existencial hermoso y digno de aplauso. Luis no está físicamente esta mañana entre nosotros, pero sí están varios de sus hermanos, y él, con toda seguridad, acompaña espiritualmente a su hermana Margot, a la que siempre se refirió con profundo respeto y admiración.

Doña Margot Duhalde Sotomayor fue declarada hija ilustre de su tierra natal, Río Bueno -a ello se referirá el diputado señor Jaramillo-; ha sido entrevistada en varias oportunidades en diferentes canales de televisión; se ha escrito un libro acerca de su vida y ella ha anunciado el pronto lanzamiento de sus memorias; está en posesión de condecoraciones otorgadas por los gobiernos de Francia e Inglaterra. En resumen, ha recibido gratificaciones y aplausos en distintos puntos del orbe. Empero, no conocemos iniciativa de país alguno que haya retribuido materialmente su disposición a batallar por la libertad que, en la época más preciosa de toda persona, cual es la juventud, la llevara a ofrecer su vida si hubiese sido necesario, con tal de despejar los caminos y eliminar las barreras que impedían el tránsito libre de la humanidad.

Margot, ¡gracias por su tenacidad y arrojo! ¡Gracias por aceptar este homenaje! ¡Que Dios la acompañe siempre!

He dicho.

*-Aplausos.*

El señor **PARETO** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Jaramillo.

El señor **JARAMILLO** (de pie).- Señor Presidente, señoras y señores diputados; senador don Ramón Vega; representantes de la Embajada de Francia; autoridades de aeronáutica y de la aviación chilena, familiares y amigos de la señora Margot Duhalde:

Señora Margot Duhalde Sotomayor, recibía este homenaje de parte de un diputado del sur, representante de su tierra riobuenina.

Distinguida dama de nuestro cielo chileno, soñadora que llevó a la realidad su sueño de niña: aviadora primero, luego piloto de guerra y destacada profesional de la aeronáutica chilena.

Hablar de la señora Margot Duhalde es sumergirse en un mundo especial, fuera de

lo corriente, donde el heroísmo, la entrega y el compromiso con las causas más nobles y justas es lo suyo, y que hoy cuesta encontrar.

Hablar de la señora Margot es hablar también del sur, de nuestra querida tierra de Río Bueno y de su gente, que tengo la fortuna de representar en la honorable Cámara de Diputados.

Permítame, señora, salirme del protocolo y decirle cómo la hemos conocido de siempre: Margot Duhalde nació en Río Bueno y vivió en Trafún. En esos bellos parajes verdes, campesinos, donde se crió y se educó. La niña, la joven Duhalde, junto a sus hermanos y hermanas, entre ellos hubo uno que no podemos olvidar por haber sido uno de los nuestros, un servidor de esta Corporación y gran dirigente gremial de sus funcionarios, don Luis Duhalde Sotomayor, que nos dejó hace poco más de un año. Pero Margot, siendo una niña de tierra adentro, como se dice en el campo, siempre quiso volar. Desde muy pequeña sintió afición especial por el desplazamiento libre en los cielos. Cuando recién se empinaba sobre los 16 años, trasladada su familia a Santiago y siendo aún alumna del centenario Colegio Santa Cruz de Río Bueno, le solicita a su padre autorización para tomar cursos de vuelo en el Aeródromo de Los Cerrillos. Los instructores -en esa época sólo eran dos-, civiles, se negaban enseñar a una mujer, más encima a una chiquilla del sur que aparecía de pronto rompiendo todos los esquemas. Pero sus ganas y su talento natural pudieron más y, contra la corriente de la época, logró graduarse, el 30 de abril de 1938, ante una comisión donde recibió sus anheladas primeras alas de piloto civil, constituyéndose en una de las pocas mujeres del mundo que podían ostentar lo que en ese tiempo era un privilegio y casi un imposible.

Sin embargo, Margot estaba para más. En 1939 estalla la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia de la invasión alemana a

Polonia. Margot, una adelantada de su tiempo, seguía de cerca los sucesos que acontecían en suelo europeo. Sus ganas de participar y de colaborar en la cruzada por la recuperación de la Europa invadida la llevó, el 11 de abril de 1941, a dejarlo todo y partir de su tierra, enrolándose en el Comité de De Gaulle para sumarse a la Fuerza Aérea de la Francia Libre que quería desalojar al nazismo del territorio francés. Fue así como llegó a Liverpool, Inglaterra, luego de un largo viaje marítimo en condiciones de riesgo difíciles de conmensurar en estos momentos. Desde ese período, sintió lo que era el privilegio y la eminencia de la muerte en medio de la conflagración europea y, sin embargo, con coraje y valentía, superó cada una de esas pruebas.

Así, esta mujer nuestra, de mi tierra -y no me canso de decirlo con orgullo de sureño-, se fue convirtiendo, primero, en una piloto de guerra de la Real Fuerza Aérea inglesa, donde llegó a ostentar el grado de primer oficial y, luego fue capaz de pilotar, en difíciles condiciones de navegación y seguridad, más de sesenta tipos diversos de aviones, de carga y de guerra, como asimismo bombarderos y aviones caza de la más alta tecnología de entonces.

Quien habla siguió su trayectoria. Impaciente esperaba la revista "En Guardia" que se editaba en los Estados Unidos de América y que mes a mes llegaba a los hogares del sur. Allí estaba usted, en fotografías y en relatos escritos, haciendo historia en la que fue la más grande guerra entre los seres humanos, donde sí existía el valor que usted tuvo y no lo que el mundo de hoy vive: terrorismo de fanáticos que tiene desconcertado al universo entero. Hoy la civilización es otra. La modernidad y la tecnología nos deslumbran; pero ¿qué valores conlleva? Usted, Margot, sí luchó por valores, por la libertad. Lo suyo tiene explicación y resultados, agradecimiento y cariño de todos por lo que encarna.

Al término de la guerra, la oficial Duhalde es condecorada con la Legión de Honor de Francia, en su grado de caballero, la máxima distinción que da la tierra de Voltaire a los grandes servidores de esa nación y, al mismo tiempo, se convierte en la segunda mujer en Francia que obtiene el título de piloto militar de la Fuerza Aérea francesa.

Cómo no recordar en Margot a tantos vascos franceses de su tierra sureña, donde el héroe nacional era usted, su descendiente. Tema diario en las casas comerciales francesas de esos tiempos en La Unión, en Río Bueno, en Osorno. También se escuchaba en los hogares y en tantos lugares donde la conocían. No era un héroe de ficción; era Margot Duhalde, de verdad.

En 1946, esta gran aviadora regresa a Chile en una visita protocolar, en calidad de oficial de la Fuerza Aérea francesa. Hacía seis años que no veía a su familia, y ella, mujer nacida en el campo, querendona como toda sureña, sólo esperaba que sus hermanos la reconocieran luego de tanto tiempo de distanciamiento. El reencuentro con su familia y con su patria surtió efecto y poco tiempo después volvería a Chile en donde iniciaría una gran carrera, primero, como instructora de vuelo de la Dirección de Aeronáutica de Chile, en Santiago, y, luego, como controladora aérea, previo haber cursado cursos de perfeccionamiento en los Estados Unidos, y encargada del aeropuerto "Presidente Carlos Ibáñez del Campo", de Punta Arenas.

Margot, pionera de la aviación chilena, heroína de guerra, adelantada en el tiempo, es un ejemplo de cómo desde el sur de Chile, de sus campos, de pequeñas ciudades donde tanto la quieren, de Río Bueno, ciudad de la cual es hija ilustre, es capaz de levantarse un talento y una independencia de espíritu, que mucho queremos sirva de ejemplo para la juventud chilena de este siglo XXI.

Con orgullo rindo este homenaje a Margot, recordando brevemente la hazaña inconclusa de dar la vuelta al mundo pilo-

tando sola un avión. Lamentablemente, no lo logró, o no lo lograste; pero no eran los tiempos. Asuntos menores, subalternos, impidieron que tuviéramos entre nosotros a la primera mujer en hacer un solitario vuelo transglobal. Ojalá, ello sirva de ejemplo para el futuro y, por qué no decirlo, también para este presente.

Termino hablando de nuevo de su lugar de vida, lugar de mujeres valientes, del talento puesto al servicio de las causas nobles. Eso es Margot Duhalde, una mujer de Río Bueno, declarada con justicia este año, hija ilustre de esa bella ciudad que hoy siente orgullo por el reconocimiento que se le hace a su niña predilecta.

Permítanme también sumarme a ese orgullo, porque soy servidor de esa tierra suroccidental lejana. Quiero acompañarla en los momentos de emoción que sé que hoy vive y pienso que sus alas propias le han hecho ocupar un lugar en los corazones de quienes le conocemos, y un lugar destacado en la historia mundial de la aviación y en la propia de nuestro Chile.

¡Dios guarde a usted, Margot Duhalde Sotomayor!

He dicho.

*-Aplausos.*

El señor **PARETO** (Presidente).- La Cámara de Diputados ha rendido un justo homenaje a doña Margot Duhalde Sotomayor por los servicios prestados a la Patria.

## VII. PROYECTOS DE ACUERDO

### MANTENCIÓN DE PROGRAMAS COMUNALES DE EMPLEOS DE EMERGENCIA DURANTE EL año 2002. (Votación).

El señor **PARETO** (Presidente).- Continúa la sesión.

Corresponde votar, por última vez, el proyecto de acuerdo N° 595.

En votación.

*-Efectuada la votación en forma económica, por el sistema electrónico, dio el siguiente resultado: por la afirmativa, 22 votos; por la negativa, 1 voto. Hubo 1 abstención.*

El señor **PARETO** (Presidente).- No hay quórum suficiente; por lo tanto, de acuerdo con el Reglamento, queda rechazado el proyecto de acuerdo.

### AMPLIACIÓN DE COMPETENCIA DE COMISIÓN DE AGRICULTURA SOBRE CRÉDITOS OTORGADOS POR EL INDAP.

El señor **PARETO** (Presidente).- El señor Prosecretario va a dar lectura al siguiente proyecto de acuerdo.

El señor **ÁLVAREZ** (Prosecretario).- Proyecto de acuerdo N° 596, de los diputados señores Díaz y Monge.

“Considerando:

1. Que con fecha 12 de diciembre del año 2000, la Cámara de Diputados aprobó el proyecto de acuerdo N° 499, en cuya virtud se encomienda a la Comisión de Agricultura de la Corporación, para que investigue los créditos otorgados por el Instituto Agropecuario (Indap), a partir del año 1994 en adelante, tanto a sus beneficiarios como a las organizaciones de éstos, a fin de determinar si se han cumplido con los objetivos que la ley encomienda a esta institución.